

CLAMIDIA

La clamidia es una enfermedad de transmisión sexual que se contagia, durante la actividad sexual, por medio del contacto entre los órganos genitales o entre el órgano genital y las mucosas en la boca o en el recto. La infección la produce una bacteria que predomina en la mucosa de los órganos genitales, la uretra y el recto. También puede provocar infección en la mucosa del ojo.

El uso adecuado de preservativos protege contra el contagio. El preservativo debe estar puesto durante todo el coito.

SÍNTOMAS

La mayoría de los infectados con clamidia no padecen molestias, por lo que no saben que están infectados. La clamidia puede desarrollarse sin síntomas durante mucho tiempo, varios años quizás. Por lo tanto, la clamidia recién detectada no tiene por qué significar infidelidad.

Tanto hombres como mujeres pueden sentir escozor al orinar, algo que se puede confundir fácilmente con cistitis, algo muy común entre las jóvenes pero no tanto entre los chicos. En raros casos, la clamidia puede ocasionar molestias en las articulaciones.

Las mujeres pueden tener también variaciones en las secreciones vaginales o leves hemorragias durante el coito o entre las menstruaciones. La bacteria de la clamidia puede extenderse hasta las trompas de Falopio y causar infecciones que pueden provocar la esterilidad o dolores crónicos en el bajo vientre. Por ello, es importante detectar la enfermedad a tiempo para poder tratarla. Dolores en el bajo vientre y fiebre pueden ser síntomas de que se ha extendido hacia las trompas de Falopio. Ante tales síntomas, debe someterse a tratamiento urgentemente. Si una mujer tiene clamidia a la hora de dar a luz, el niño puede ser contagiado y causarle infección ocular o neumonía.

Los hombres pueden tener escozor y secreciones por la uretra, erupciones en el glande y leves dolores en la raíz del pene. Si la bacteria de clamidia se extiende a la epididimis puede causar infección en el escroto, lo que provocaría dolor, irritación e hinchazón.

ANÁLISIS

Las pruebas para detectar la bacteria de la clamidia se toman de la uretra y del cuello uterino con un bastoncillo de algodón. La clamidia también se puede detectar con un análisis de orina. Este método de análisis se ha introducido ahora en varios lugares.

Todo aquél que sienta molestias que indiquen que puede estar infectado por clamidia debe someterse a un análisis. Además, todos los chicos y chicas deberían someterse a un análisis cuando hayan tenido un nuevo contacto sexual desde el último análisis de clamidia.

TRATAMIENTO

La clamidia se trata con antibióticos. No se mantendrán relaciones sexuales durante el tratamiento ni una semana después del mismo.

Se recomienda seguimiento unas semanas después de haber terminado el tratamiento.

ANÁLISIS Y TRATAMIENTO GRATIS

La clamidia está definida como enfermedad infecciosa de peligro para la salud pública, según la Ley de Protección contra Enfermedades Infecciosas. Esto implica el derecho a análisis y tratamiento gratis. Es importante informar sobre el contagio a todos los actuales y anteriores contactos sexuales.

El médico y el paciente cooperarán en el rastreo del contagio, con la intención de poder analizar y tratar a los contactos sexuales que pudiesen estar infectados.